

Jenesa o El Milagro, en repetidas ocasiones. También son repoblados y con vida efímera los montes cercanos al puerto de Alhover, donde se fijaron las aldeas de Alfovere y Villa Porcos no muy lejos del castillo del Milagro, pobladas por Pedro Suárez y veintidós colonos, en 1146.

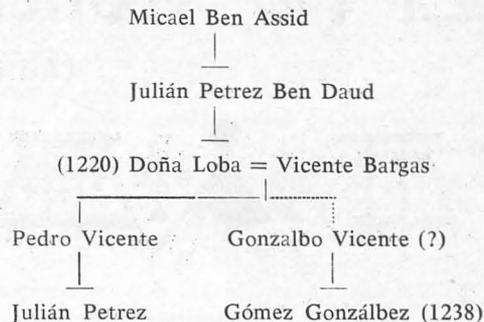
Más al Sur, un mozárabe llamado Juan Abraham, repobló una zona montañosa cercana al Bullaque donde ya existía una torre.

Con la aparición de la orden de Calatrava y las alianzas con el rey Lobo, las defensas cristianas quedan en la línea del Guadiana, desapareciendo el peligro de retroceder a los Montes al perder la soberanía castellana en Andalucía.

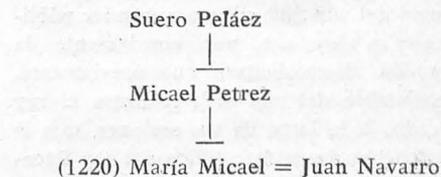
Se vive en la comarca una relativa calma que hace posible una corta estabilidad en las aldeas fundadas en esta primera repoblación, que tuvo dos zonas de influencia, una castellana en El Milagro y otras más importante mozárabe en el resto, aun que salpicada de núcleos castellanos. Esta primera repoblación en el último cuarto del siglo XII fue duramente castigada por las razzias almohades que continúan a principios del XIII. Ya en este siglo se despueblan Casar del Asno, Jenesa, El Milagro, Villa Porcos, Alfovere y otras pequeñas aldeas que van integrándose en otras mejor defendidas o situadas. La condición de mozárabe va siendo asimilada por los castellanos.

Los primitivos repobladores castellanos y mozárabes venden sus tierras situadas en la comarca progresivamente y a través de las escrituras mercantiles conocemos algunas de sus familias e incluso podemos reconstruir

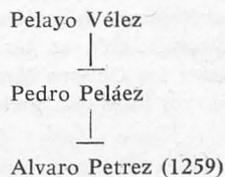
pequeñas genealogías a partir de un personaje en una fecha con valor referencial:



En esta pequeña genealogía se observa claramente la fusión de mozárabes y castellanos. Conocemos otras de castellanos de la primera repoblación que, sin duda, tuvieron sangre mozárabes:



O ésta más castellanizada:



También los documentos mozárabes que antes aludimos nos muestran la fusión de los grupos étnicos toledanos. Este es el caso del matrimonio de una posible descendiente de los francos quien casa con Pedro Moro, cuyo hijo se llama Gonzalbo Petrez de Borac, padre, a su vez, de Juan Gonzábel en 1259, cazadores en los Montes.

En el siglo XIII continúa la afluencia de repobladores al territorio y a esta época corresponden muchos de los topónimos del mismo, en su gran mayoría en lengua romance y muy pocos arabizados o mozárabes, lo que indica la desaparición de su primitiva influencia.

Ventura Leblíc García